

176590
1898-1990
P+11

OPINIONES

Yo pertenecí a la Generación del 27

Yo buscaba poesía, me gustaba leer poesía, cuando era niño. El colegio en el que estudiaba el bachillerato (de 1908 a 1914) no nos enseñaba los nombres y las obras de los poetas importantes entonces contemporáneos, ni aun en el cuarto año, que era cuando dábamos las clases de literatura. Desde 1912 leí algunos poemas de autores clásicos de los siglos XVI y XVII, y también del siglo XIX. Recuerdo, sí, sobre todo, mi temprano gusto por Bécquer.

Desde 1914, al salir del colegio, leí más ampliamente, y también empecé a escribir poesía. En el mismo 1914, en el verano, escribí un soneto sobre Medinaceli, donde veraneábamos. Escribí bastante más poemas, que he perdido porque me los destruyeron.

En el verano de 1918 me iba a llegar un nuevo y magnífico encanto. Se trata de dos nuevas relaciones que me iban a ampliar y exaltar la vida: conocí entonces por primera vez la poesía de Juan Ramón Jiménez y la de Antonio Machado. Los dos tienen mi regocijo, pero la más querida fue y sigue siendo la de Machado. Ese mismo año de 1918 mi pasión por la literatura me llevó a estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras, sección de Letras.

La licenciatura me duró hasta 1921. Todos esos años escribí poesía. Continuaba mi entusiasmo por la obra de Rubén, pero ahora al escribir yo versos, estaba más cerca de J. R. Jiménez y de Antonio Machado; no se trataba de imitación en los temas concretos que usé, pero sí de una mayor cercanía en la atmósfera formal. Eran poesías comenzadas por mí en el año 1919, y continuadas en el 20 y 21. En 1921, estando para acabar el invierno pensé en publicar un libro

de versos. Era yo muy amigo de Juan Chabás. Chabás iba también a publicar un libro de versos. Los dos, el mío, *Poemas puros. Poemillas de la ciudad*, y el suyo, *Espejos*, fueron muy pequeños, muy parecidos de forma; nos costaron quinientas pesetas a cada uno.

Desde 1925 residí en Madrid, y se completaron los poetas grandes que hablan de ser amigos míos. Desde 1917, nos teníamos gran simpatía y amistad Vicente Aleixandre y yo. Desde mis es-

Coincidíamos en
una misma cosa:
un amor inmenso
por la poesía

tancias en vacaciones en 1922, por mediación de un compañero de mi colegio, me hice amigo de Rafael Alberti, que pronto, en paseos que íbamos con José Bergamín, comenzó a leernos los poemas suyos recién escritos. En 1923 empezó mi intimidad con Pedro Salinas.

En 1925 me llegó la amistad de Gerardo Diego; y enseguida la de Jorge Guillén, cuando yo asistí a sus oposiciones para cátedra de Universidad. Muy poco después comenzó mi conocimiento y mi cariño con Federico García Lorca. Importantes eran también Manolo Altolaguirre y Emilio Pra-

dos. Todos estos nombres se cuajaron conmigo en una amistad conjunta que llegó a una máxima intensificación en el año 1927. Nos reuníamos todos las veces posibles, en un café, o en la casa de un amigo, o de paseo por las calles o por el Retiro. Los que vivían ausentes, Gerardo Diego y Jorge Guillén, venían con frecuencia a Madrid. Todos nosotros coincidíamos en una misma cosa: un amor inmenso por la poesía.

Ese año de 1927 celebrábamos con gran importancia la fecha de la muerte de Luis de Góngora (en 1627). Hablábamos de la poesía de Góngora con enorme apatencia. Encargamos un funeral gongorino en la iglesia de Santa Bárbara, de Madrid. Fuimos creo que todos nosotros, también Miguel Artigas, biógrafo de Góngora (y el gran Amado Alonso, que, por casualidad, había venido de Buenos Aires). Nadie más: la iglesia, vacía (sólo allí, mi madre, por su cariño y su gran vocación religiosa).

Ese mismo año, hacia diciembre, fuimos a Sevilla, invitados por el Ateneo sevillano. Pedro Salinas no pudo ir, por su quehacer; Vicente Aleixandre tampoco, por su malestar. Fue, por decirlo así, nuestra primera salida al mundo: casi todos leyeron poemas suyos; yo sólo di una conferencia. Entonces, en Sevilla, conocimos a Luis Cernuda, sevillano, que pasó a formar parte de la generación del 27.

Durante el tiempo importante de la generación, yo viví unido intensamente con ella, con amistad, trato, intercambio de ideas, de entusiasmos y de críticas. Yo pertenecí a la generación del 27.

**DAMASO
ALONSO**

Yo pertenecí a la generación del 27 [artículo] Dámaso Alonso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alonso, Dámaso, 1898-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yo pertenecí a la generación del 27 [artículo] Dámaso Alonso.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile